**Pastores, por favor piensen: “Protejan bien.”**

**Por favor, deja de decir: "Sufre Bien.”**

por Bob Kellemen

**Una pregunta de Twitter**

Ayer, en Twitter, el consejero bíblico de abuso doméstico, Chris Moles, preguntó:

“¿Qué fue lo que te hizo despertar y ver la prevalencia del #abusodoméstico? ¿Una experiencia? ¿Un recurso?"

Dudé en responder con mi experiencia, sintiendo una falsa vergüenza incluso medio siglo después de lo ocurrido. Sin embargo decidí por primera vez, incluso como un autor-pastor-consejero de sesenta y dos años, ponerlo por escrito públicamente. Aquí está mi respuesta en Twitter al pastor moles... y al mundo:

“Crecí en un hogar en los años 60 y 70 donde experimenté y fui testigo de abuso doméstico por parte de un padre alcohólico y abusivo. Luego, como adulto y pastor/consejero, me comprometí a asegurar que las víctimas tuvieran el apoyo de la comunidad cristiana y el sistema legal.”

**La Historia de Bobby: Sentirse Avergonzado por “Sufrir Bien”**

Yo tenía nueve años cuando mis tres hermanos mayores y yo tuvimos que pelear para quitar de encima de mi madre a mi padre borracho y abusador.

Nuestras dos hermanas menores miraban con horror.

En ese momento, uno de nosotros, no estoy seguro quien, hizo algo que nunca antes habíamos hecho.

Uno de nosotros llamó a la policía.

Era 1968, así que alguien descolgó el teléfono de la pared y probablemente llamó al operador. No tengo idea de lo que se dijo.

Pronto un coche patrulla con dos policías se detuvo en nuestra entrada. No recuerdo con claridad lo que sucedió después. Sin embargo, recuerdo que se fueron y mi papá se quedó. Después de todo, era 1968.

**Lo que Produce La Vergüenza**

Al día siguiente hicimos lo que solían hacer los Kellemen después de experimentar los horrores de una velada tan aterradora. Los ocho entramos en nuestra camioneta y condujimos desde Gary, indiana hasta la ciudad de Michigan, Indiana, para visitar el parque zoológico de Washington. Esta era la manera en la que mi papá se “disculpaba” por golpear a nuestra mamá y aterrorizarnos …

Mamá usaba maquillaje para ocultar los moretones.

Todos lo ocultábamos.

Todos pretendíamos que nada estaba pasado.

Recuerdo haberle dicho a mis amigos del vecindario: “Oh, ¿Ese coche de policía? Esos eran amigos de mi papá de la tienda de pintura y se detuvieron para decir 'Hola.'”

No sé si mis amigos me creyeron o no. Pero así es como respondí a la vergüenza que sentía por tener que tratar de apartar a papá de mamá y llamar a la policía...

Sin embargo esta vez fue diferente. Finalmente mi mamá había soportado suficiente. Vio en secreto a un abogado y solicitó el divorcio.

Pero al parecer no fue lo suficientemente secreto. Ya que tengo una imagen vívida de una vecina católica, a la que llamaremos “Sra. Smith”, cruzando la calle para confrontar a mi mamá.

Ella dijo “¡Los Cristianos no se divorcian! ¡Qué vergüenza por intentar divorciarse de su marido! ¡Debe parar!”

En el momento que la “Sra. Smith” dijo eso pensé :“No somos una familia cristiana”.

En esa etapa de mi vida, posiblemente haya ido a la iglesia solo una vez. Para mí, esto no era un "problema de religión”. Esto era un “asunto existencial” para nuestra familia. (Incluso si no hubiera tenido idea de lo que significaba la palabra “existencial” cuando tenía nueve años). Habría sabido, sentido o experimentado que se trataba de un "problema de supervivencia.”

La Sra. Smith no vino con provisiones, ofreciendo apoyo para mi mamá y protección para nuestra familia. La Sra. Smith se acercó con palabras acusatorias avergonzando a mi mamá.

La Sra. Smith no vino diciendo: “No es tu culpa.” Ella se acercó diciendo: “Es tu culpa... por no “manejar bien tu sufrimiento.”

**La Vergüenza “Funcionó”**

La vergüenza funcionó.

Mamá retrocedió. Ella rompió los papeles del divorcio.

Soportamos cinco años más de terror constante.

La vergüenza funcionó tan bien, que incluso mientras escribo esto a las 5:00 a. m., cincuenta años después, temo que mi madre de noventa y un años lea esta publicación en mi blog y sienta vergüenza; falsa vergüenza.

Si mamá lee esto, mamá, si estás leyendo esto, no es tu culpa.

**Dolor Sobre Dolor**

Cinco años después, cuando yo tenía catorce años, mi mamá se divorció.

Por esas “cosas de la vida,” un año después de eso, la “Sra. Smith” se divorció de su esposo después de que su foto apareciera en la portada de la tribuna de Gary. Lo atraparon en una “picada policial” por lo que el tribuno en 1974 lo describió como “haber pagado a una prostituta ilegalmente”. No comparto esto para avergonzar a la Sra. Smith. Siento pena por ella.

Sin embargo, la “Sra. Smith” también le causó tristeza a mi mamá y a nuestra familia. Ella marchó hacia nuestra casa como una forastera que no sabía nada sobre el amor mostrado en el calvario. Marchó y confronto a mi madre en lugar de entender su corazón.

**La Historia de Nuestro Buen Pastor: “Doy Mi Vida por Mis Ovejas”**

En mi Biblia, el encabezado de Juan 10 dice: “El Buen Pastor y Sus Ovejas.”

¿Cómo responde nuestro buen pastor Cristo a sus ovejas maltratadas?

Él comienza con “¡Proteger bien!”

Jesús dibuja claramente un contraste entre cómo los falsos pastores tratan a las ovejas y cómo el buen pastor y todos los ministros piadosos tratan a las ovejas. Los falsos pastores se protegen a ellos mismos. Los buenos pastores dan su vida por sus ovejas.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. El jornalero no es el pastor y no es dueño de las ovejas. Por lo tanto, cuando ve venir al lobo, abandona a las ovejas y huye. Entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. El hombre huye porque es un jornalero y no le importan las ovejas. "Yo soy el buen pastor; Yo conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí, así como el padre me conoce a mí y yo conozco al padre, y doy mi vida por las ovejas (Juan 10:10-14).

Excite un videoclip presentado por Bob Newhart en el que el interpreta el papel de un consejero, cuyo consejo para una mujer que experimenta temores irracionales es “¡Deja de hacerlo!”

Me gustaría darle la vuelta a ese consejo, darle la vuelta y dirigirlo hacia nosotros como pastores, consejeros y ministros. Me gustaría gritarlo en mayúsculas para que todos lo escuchemos.

¡DEJA DE HACERLO! DEJA DE DECIR, “¡SUFRE BIEN!”

Cuando decimos a una víctima de abuso que “sufra bien”, ellos escuchan, “es tu culpa. Si pudieras manejar tu sufrimiento mejor, entonces Dios detendría tu sufrimiento.”

Cuando decimos a una víctima de violencia doméstica que “sufra bien”, ellos escuchan, “tu protección no es prioridad. Su seguridad es secundaria. Proteger la imagen de la iglesia es primordial. Sufre bien, guarda silencio para que nuestra congregación no sea avergonzada.”

Pastores, consejeros, ministros, cuando vemos venir al lobo, al abusador, ¿Abandonamos a nuestras ovejas y nos escapamos? ¿Permitimos que el lobo ataque y abuse de nuestras ovejas; las ovejas de Cristo? ¿Huimos porque somos jornaleros y no nos importan las ovejas? ¿O damos nuestra vida por nuestras ovejas; las ovejas del buen pastor?

**Pastor, “Protege Bien Confrontando Bien”—Confrontando Al Abusador**

¿Cómo responde el buen pastor cuando se abusa de sus ovejas vulnerables?

Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡Ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo! (Mateo 18:6-7).

Jesús confronta al abusador cuando protege bien a sus ovejas.

Tendemos a confrontar a la víctima de abuso avergonzándoles y acusándoles de no “sufrir bien.”

¿Y qué tiene que decirles Jesús a los pastores-consejeros-ministros que no protegen a sus ovejas?

Pero no hagáis lo que ellos hacen, porque no practican lo que predican. Atan cargas pesadas y engorrosas y las ponen sobre los hombros de otras personas, pero ellos mismos no están dispuestos a mover un dedo para moverlas... ¡Ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Das la décima parte de tus especias: menta, eneldo y comino. Pero has descuidado los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad. Deberías haber practicado lo segundo, sin descuidar lo primero. ¡Guías ciegos! Cuelgas un mosquito pero te tragas un camello (Mateo 23:3-4, 23-23).

**Pastor, empatiza profundamente, ricamente**

Decir “sufre bien “carece de toda empatía.

 Decir “Sufre bien” es como ver a Mrs. Smith marchando hacia mamá sin una pizca de empatía, sin ponerse en los zapatos de mamá, sin entender el corazón de mamá.

Decir “Sufrir bien” es no “conocer a las ovejas”. "Yo soy el buen pastor; Yo conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí” (Juan 10:14).

Pastores, ministros, consejeros bíblicos:

¡PARA! DEJA DE PROTEGER AL ABUSADOR. DEJA DE PROTEGER “LA IMAGEN DE LA IGLESIA”. EMPIEZA A EMPATIZAR CON LOS ABUSADOS. COMIENZA A PROTEGER A LAS OVEJAS DE CRISTO.

Por favor, proteja a las ovejas del buen pastor, como mi mamá y como Bobby, de nueve años, que se muestra en la imagen destacada de la publicación del blog de hoy...

**Apéndice**

Si desea recursos adicionales sobre cómo ministrar a los que sufren y abusan, puede encontrar útil esta publicación de seguimiento.

[a compassionate biblical approach to suffering: “biblical sufferology”](https://rpmministries.org/2022/04/a-compassionate-biblical-approach-to-suffering-biblical-sufferology/) (un enfoque bíblico compasivo del sufrimiento: “sufrimiento bíblico”)

Si desea recursos adicionales específicamente relacionados con el asesoramiento y el abuso doméstico, puede encontrar útil esta publicación de seguimiento.

[12 biblical counseling resources on domestic abuse](https://rpmministries.org/2022/04/12-biblical-counseling-resources-on-domestic-abuse/) (12 recursos de consejería bíblica sobre abuso doméstico)